

POLÉMICA POR LOS MILLONARIOS NEGOCIOS DE LOS HIJOS DEL PRESIDENTE URIBE

Clarín-22/05/2009

Ni Tomás ni Jerónimo Uribe superan los 30 años, pero los seis que su padre ha ejercido como presidente de Colombia les ha servido para elevar sus fortunas personales de unos 15.000 a 1,4 millones de dólares, cada uno. Sectores de oposición y la prensa los acusan de favorecerse con las decisiones de su padre. El Congreso, de mayoría oficialista, hace malabares para ocultar las críticas.

El caso salió a la luz pública hace dos semanas cuando un informe de la revista Semana y del telenoticiero crítico Noticias Uno reveló que los dos hijos del presidente -Tomás, de 28 años, y Jerónimo de 26- hicieron un jugoso negocio con la compra de unos terrenos de propiedad de la cervecera Sab Miller, que compró a la local productora Bavaria.

Los jóvenes y entusiastas empresarios lograron en este negocio una utilidad neta del 10.000% al vender el terreno ubicado en la localidad de Mosquera, aledaña a Bogotá, tras conseguir que el gobierno local modificara la reglamentación sobre el uso del suelo y con la certera asesoría del ministro de Obras. "Tom y Jerry", como se les dice jocosamente a Tomás y Jerónimo, compraron el terreno en 2006 en unos 15.000 dólares a Bavaria y tras el cambio en las normas, lo vendieron por más de 1,4 millones de dólares.

Esta situación llevó a que el legislativo colombiano realizara el martes un debate sobre los polémicos negocios de los dos hijos del presidente, quienes se negaron a asistir aduciendo que la principal motivación de la cita "era atacar políticamente al gobierno de su padre escudándose en su familia" y que por lo tanto ellos "no le iban a seguir el juego político a la oposición".

"No es sólo una indelicadeza por parte del gobierno del señor Uribe: es una conducta ilegal en la que los hijos del Presidente de la República aprovechan el cargo y la influencia de su padre para enriquecerse de unos negocios", señaló a Clarín el congresista opositor Gustavo Petro.

Ante la polémica, los jóvenes Uribe prometieron destinar parte de la utilidad obtenida para "proyectos de inversión social", dijo Jerónimo Uribe en declaraciones a la prensa local y argumentando que "como hijos del presidente tenemos una responsabilidad pública", según enfatizó.

"Nosotros tenemos por norma comentarle todo a mi papá", aseguró esta semana Jerónimo al ser preguntado si su padre sabía sobre el negocio de los terrenos. Según el joven "en todo momento mi padre se mostró contrario a la realización de este negocio, pero nosotros le replicamos: 'Papá: es que nosotros somos empresarios y es un derecho que tenemos'", dijo.

Para el opositor partido del Polo Democrático Alternativo, promotor del debate, los hijos del mandatario deben ser investigados por el Fiscal General pues según éste "incrementaron su patrimonio gracias a decisiones tomadas por subalternos de su padre".

"En este caso hay un regalo que la empresa Sab Miller les hace a los hijos del presidente (Alvaro) Uribe y a sus socios como contraprestación porque el gobierno le concedió a esta empresa un contrato de estabilidad jurídica, lo cual indica que no le subirá impuestos en las próximas décadas. Obviamente este regalo a los niños Uribe va en detrimento de los intereses de los colombianos del común", señaló a Clarín el congresista Jorge Robledo, miembro del Polo.

Sin embargo, la bancada oficialista en el Congreso se encargó de dilatar el debate y, orquestados desde la Casa de Nariño -sede presidencial- hicieron una vehemente defensa de los muchachos